

6 Mitos frecuentes sobre la dislexia

Al igual que hemos aprendido qué es la dislexia a través de la investigación empírica, también hemos llegado a comprender lo que no es. Un análisis más detallado de lo que hemos aprendido ayuda a disipar mitos y malentendidos frecuentes sobre la dislexia. A continuación, se muestran seis mitos y conceptos erróneos frecuentes sobre la dislexia, seguidos de la realidad que hemos llegado a comprender sobre ella a través de la investigación empírica.

Mito: la dislexia es un problema que los niños superan

Realidad: la dislexia no es algo que los niños superen si se les da más tiempo para aprender a leer y deletrear palabras por sí solos o a partir de instrucciones e intervenciones ineficaces de alfabetización. En su lugar, las personas con dislexia requieren instrucción directa sobre cómo suenan los sonidos hablados en el idioma en combinación con letras, lo que les permite leer y deletrear palabras. También se benefician de la instrucción explícita sobre unidades escritas más grandes que se encuentran dentro de las palabras para mejorar sus capacidades de lectura y ortografía de palabras. Además, necesitan una práctica considerable aplicando lo que aprenden a través de la instrucción directa para leer y deletrear palabras en un texto conectado para transferir y consolidar el aprendizaje.

Mito: la dislexia es una diferencia de aprendizaje basada en la visión

Realidad: la dislexia no es un problema basado en la visión. Las personas con dislexia no ven las letras al revés, que salten o se muevan en la página. Un pequeño porcentaje de niños con dislexia experimenta problemas con el apiñamiento visual. Sin embargo, las investigaciones también indican que los niños no identificados con dislexia pueden experimentar problemas con el apiñamiento visual. Los déficits visuales no son un factor central que caracterice ni cause dislexia.

Mito: la dislexia se debe a la pereza

Realidad: la dislexia no es el resultado de que un niño sea demasiado perezoso para aprender a leer y deletrear. Las personas con dislexia deben trabajar más que otras para desempeñarse bien en las tareas escritas del lenguaje. Además, tienen que trabajar mucho para beneficiarse de la intervención. Estos niños a menudo sacrifican oportunidades de realizar actividades que les gustan para obtener la ayuda que necesitan. En pocas palabras, se sacrifican y trabajan más que sus compañeros para aprender y adquirir habilidades de alfabetización fundacionales.

Mito: la dislexia se debe a la falta de inteligencia

Realidad: la dislexia no se debe a que un niño no tiene la inteligencia necesaria para leer y deletrear palabras. El consenso de la investigación indica que el cociente intelectual (CI) no ayuda a determinar quién tiene dislexia. El CI no predice lo bien que una persona con dislexia aprenderá a leer y deletrear cuando se le proporcione la intervención adecuada. El CI no informa la diferenciación de la instrucción y la intervención para mejorar los resultados de aprendizaje de los estudiantes con dislexia. En su lugar, las mediciones de CI crean barreras y sirven para determinar a partir de qué comunidades y antecedentes se identifica a los niños con dislexia.

Mito: la dislexia es culpa de la comunidad o del entorno familiar

Realidad: la dislexia no es el resultado de que un niño no tenga un entorno de alfabetización familiar de calidad. Los niños con dislexia provienen de hogares con muchos libros y hogares con muchos menos libros. Un entorno de alfabetización temprana de calidad en el hogar y la comunidad ayuda a todos los niños a estar mejor preparados para beneficiarse de una instrucción de alfabetización adecuada y directa en los primeros grados. Dicho entorno es un factor protector que puede preparar mejor a todos los estudiantes para beneficiarse de la instrucción de alfabetización básica de calidad.

Mito: los hablantes multilingües y emergentes del inglés no pueden tener dislexia

Realidad: la dislexia se produce en todos los idiomas. Las personas que aprenden a hablar inglés pueden tener dificultades para adquirir habilidades de alfabetización fundacionales debido a la dislexia.